

EL PUEBLO OBRERO
SEM. DIARIO PAMPINO

Desde el 1.º de Enero próximo aparecerá tres veces por semana.

El precio de la suscripción será:

- Un mes..... \$ 1.00
- " trimestre. 3.00
- Seis meses..... 5.00
- Un año..... 10.00

Se recomienda el pago anticipado.

La falta de organizacion

La base de todo movimiento obrero para ir mejorando poco a poco su azarosa condición económica y social, no es otra que la organización de poderosas federaciones o sociedades modernas de resistencia, en las que el obrero no sea únicamente considerado por el solo hecho de haber pagado su cuota; sino que aprenda en su seno a ser un individuo social y consciente de sus derechos de hombre.

A este fin debe propender la misión de la prensa netamente obrera.

Impulsarlos a la asociación haciéndoles ver las ventajas que le reportaría, ya que por ahora no existe ninguna sociedad de resistencia, y las que hay son nulidades; destruyendo torpes egoísmos y prejuicios, que es la causa de su desunión y antagonismo, que pesa fatalmente como loza de plomo sobre sus oscuros cerebros.

Para ir a la lucha contra el capital no basta el dinero acumulado, que puede ser derrochado inútilmente, se precisa adoptar un método y que cada obrero sea un luchador leal y consciente para que no sea víctima de cualquier caudillo político que aproveche la ocasión para traicionarlo. Esto es lo que se hace en el seno de las grandes colectividades obreras: mas avanzadas de otras partes del mundo: instrucción, biblioteca, conferencias, etc., etc.

Hay que instruir al obrero para que conozca el origen de su infelicidad y miseria, esto es precisamente lo que debe perseguir con tazon toda moderna sociedad obrera.

Los reclamos o huelgas improvisadas solo producen triunfos superficiales, algunas veces, pero no resultados positivos. Una prueba de ello la tenemos en la huelga que los trabajadores hicieron en la oficina Primitiva, con motivo de pedir la suspensión de un empleado que los hostilizaba tanto. En este caso se fijaron, como siempre, en el efecto y no en la causa.

Los empleados que estan al servicio del capital tienen que hacer lo que le ordenen sus patronos, de lo contrario son despedidos, como lo dijo el mismo administrador de esa oficina.

Después que consiguieron la separación de ese mal empleado, muchos creyeron haber obtenido un

gran triunfo que error al poco tiempo llega otra que continúa el mismo sistema que el anterior, y por órden del capitalista eran culpados disminuidamente, por cualquier pretexto, todos los huelguistas.

En días pasados volvió a suceder otro caso igual; los trabajadores de una seccion de la máquina, en vista del enorme trabajo que les imponían por un salario poco, se pararon pidiendo un aumento de cinco centavos en fundada, a lo cual contestó el capitalista que no aumentaba y que los cambiaría por otros, que tenía de sobra. Esta vez se ejerció presión con los trabajadores, por que el que no quería ir a reemplazar a los del reclamo se les amenazaba con mandarlos cambiar de la oficina inmediatamente.

Así proceden por lo general en todas las oficinas, sa itineras; cuando se hace una huelga se para a estos y se recibe gente nueva, quedando siempre el mismo mal que se habia tratado de remediar.

— Hé ahí, pues, la falta de organización.

En vista de las consecuencias que acarrea este estado de impotencia y delidad obrera, hay que ir pensando seriamente, sino queremos seguir siendo pobres bestias de carga.

ALFREDO AGREDA.

Of. Primitiva, Diciembre 8 de 1906.

TORPEDO

PROTESTA

por el asalto
A ESTA IMPRENTA

A las mil voces de protesta que se han levantado en el seno de mis compañeros de trabajo, con motivo del audaz asalto de que han sido víctima los Editores de *El Pueblo Obrero*, nuestro genuino representante, quisiera agregar la mía, que, aunque, el eco se pierda en el dilatado espacio, pero sí, me quedará la satisfacción, al menos, de acrecentar la responsabilidad de aquellos que, apartándose de la senda del bien, y de la civilización, han atropellado de un modo villano el bienestar y la propiedad ajena.

Si los que llevaron á cabo tan infame empresa fueron individuos inconscientes, talvez la falta se amenguaría, pues procedían bajo el peso de su propia ignorancia, pero en este caso se duplica; pues no creo, que los oficiales de nuestro ejército, no conozcan la cultura, la moralidad y el deber para con sus compatriotas.

— No sabéis que nuestra Constitución ó carta Fundamental, á pesar de estar basada sobre añejas tradiciones coloniales, acuerda entre otras garantías la libertad de imprenta?

Si algo se os ha dicho por intermedio de la prensa, no hay duda que ello será la verdad, (y ésta las más veces resulta amarga.) pues ese es el programa que se ha trazado la edición de este periódico, muy distinto de los demás diarios de Iquique, y que se titulan *serios*, cuando en realidad van cubiertos con la máscara de la hipocresía, y sus directores lejos de ser los periodistas, amantes de esclarecer la luz y los

ideales de sanos principios, ser plumarios, tergido los verdaderos hechos, tráfílese á los pies de la burguesía.

Acordaos, señores oficiales Ejército, que estamos en un país netamente republicano, como lo acuerdan los que nos rigen, y no en Rusia Turquia, donde la voluta un miserable soberano, en alto trono, impera sobre súbditos, y sin que esa Jumbre que forman el eternamente vejado y expy y que contribuye con su material al engrandecimiento de las naciones, le asista el de protestar contra sus penas de ser aherrojados demás, y después... al país.

— ¡Oh contrastes y miseria nuestra humana estirpe! ¿qué el hombre desde sus pies no conserva los mismos viligios con que nos dotó digna Naturaleza?

— ¡Oh! allá veremos más resuelto este problema si no veremos violaciones de cellos, ni asaltos de imprenta tened presente de una, todas, oficiales de ejército *seria*, burguesa y todo esté en contra nuestra im que la voz de *El Pueblo* no conseguiréis acallarla sus ideas han echado ra la gran masa popular, como una corriente eléctrica arrollada en todo nuestro que nos hace exclamar mente unidos á una voz. tamos contra la infamia ha perpetrado en la imprenta *El Pueblo Obrero* y esp que el marco de la ley exigible, sobre aquellos que dieron apagar la voz de ridículo, que refleja en sus nuestros derechos y leg aspiraciones.

JUAN G. QU

Oficina Santiago, 8 de Diciembre de 1906.

TORPEDO

La inmigración

Así ha nuestra lista de vergonzoso papel que están poniendo los congresales, en ellas se discute, cual sería más eficaz para transportar Chile, para inundarnos con abarrotarnos si es posible dejar un ancho campo á los tadores de oficio, so rufán ad, continúa en apojos.

Mientras, ellos lamentan el caso de operarios, nosotros mentamos la abundancia que tenemos una prueba, en las salitreras, alrededor de pa de Tarapacá pululan obreros que andan de una á otra en pos de mejor suero desgraciadamente todo esto está monopolizado, mismo precio por los esp

— ¡Y lleguen los 50.000 indios que se piensan traer, a hacer, donde los van á cuando hoy escasea el trabajo que hay? ¿Qué será después?

Pero está, no viene sólo, juego de los capitalistas, muchos que ellos saben hacer que estemos pláidos y genales tratan de rebajar

El pueblo chero,

8 diciembre 1906